

La Sordera y la Pérdida de la Capacidad Auditiva

Definición

El Acta para la Educación de los Individuos con Discapacidades (“Individuals with Disabilities Education Act,” o IDEA) incluye “impedimento del oído” y “sordera” como dos de las categorías bajo las cuales los niños con discapacidades pueden ser elegibles para los programas de educación especial y servicios relacionados. A pesar de que el término “impedimento auditivo” (“hearing impairment” a menudo es usado para describir una gran variedad de pérdidas de la capacidad auditiva, incluyendo la sordera, los reglamentos de IDEA definen la pérdida de la capacidad auditiva y la sordera por separado.

“Impedimento auditivo” se define en IDEA como “un impedimento del oído, tanto permanente o fluctuante, que perjudique el rendimiento escolar del niño.”

“La sordera” se define como “un impedimento del oído que es tan severo que el niño resulta impedido en procesar información lingüística a través del oído, con o sin amplificación.”

Por lo tanto, la sordera puede ser vista como una condición que evita que un individuo reciba sonido en todas o casi todas sus formas. En contraste, un niño con pérdida de la capacidad auditiva generalmente puede responder a los estímulos auditivos, incluyendo el lenguaje.

Frecuencia

La pérdida de la capacidad auditiva y la sordera afectan a individuos de todas las edades y pueden ocurrir en cualquier momento desde la infancia hasta la vejez. El Departamento de Educación de los Estados Unidos (1999) informa que durante el año escolar 1997-98, 69,537 alumnos de 6 a 21 años de edad (o 1.3% de todos los alumnos con discapacidades) recibieron servicios de educación especial bajo la categoría de “impedimento del oído.” Sin embargo, el número de niños con pérdida de la capacidad auditiva y sordera es sin duda mayor, ya que muchos de estos alumnos además pueden tener otras discapacidades y pueden recibir servicios bajo otras categorías.

Características

Es útil saber que el sonido se mide por su volumen o intensidad (se mide por unidades llamadas decibelios, dB) y su frecuencia o intensidad (se mide en unidades llamadas hertzios, Hz). Los impedimentos del oído pueden ocurrir en cualquiera o ambas áreas, y pueden existir en un solo oído o en ambos oídos. La pérdida de la capacidad auditiva generalmente se describe como leve, benigna, moderada, severa o profunda, dependiendo de lo bien que una persona pueda escuchar las intensidades o frecuencias mayormente asociadas con el lenguaje. Generalmente, solo los niños cuya pérdida de la capacidad auditiva es mayor a 90 decibelios (dB) son considerados sordos para los propósitos de la ubicación escolar.

Hay cuatro tipos de pérdida de la capacidad auditiva. Las pérdidas de la capacidad auditiva conductivas son causadas por enfermedades u obstrucciones en el oído exterior o medio (las vías de conducción a través de las cuales el sonido llega al oído interior). Las pérdidas de la capacidad auditiva conductivas usualmente afectan todas las frecuencias del oído uniformemente y no resultan en pérdidas severas. Una persona con una pérdida de la capacidad auditiva conductiva bien puede usar dispositivos

acústicos (o aparatos para sordos) o puede ser ayudada por médicos o intervenciones quirúrgicas.

Las pérdidas de la capacidad auditiva sensorineurales resultan de daño a las delicadas células capilares sensoriales del oído interno o a los nervios que lo abastecen. Estas pérdidas de la capacidad auditiva pueden abarcar desde pérdidas leves a profundas. A menudo afectan la habilidad de la persona para escuchar ciertas frecuencias más que otras. Por lo tanto, aun con amplificación para aumentar el nivel del sonido, una persona con pérdida de la capacidad auditiva de tipo sensorineural puede percibir los sonidos distorsionados, que a veces hacen imposible el uso de dispositivos acústicos.

Las pérdidas de la capacidad auditiva mixtas se refieren a una combinación de pérdidas conductivas y sensorineurales y significa que ocurre un problema tanto en el oído externo, o medio y el oído interno. Una pérdida de la capacidad auditiva central resulta de daño o impedimento a los nervios o núcleo del sistema nervioso central, ya sea en las vías al cerebro o en el mismo cerebro.

Repercusiones Educativas

La pérdida de la capacidad auditiva o sordera no afecta la capacidad intelectual ni la habilidad para aprender. Sin embargo, los niños que tienen dificultad para oír o que son sordos generalmente requieren alguna forma de servicios de educación especial para recibir una educación adecuada. Tales servicios pueden incluir:

- entrenamiento regular de elocución, lenguaje, y auditivo por parte de un especialista;
- sistemas de amplificación;
- servicios de intérprete para aquellos alumnos que utilicen la comunicación manual;
- un asiento favorable para facilitar la lectura hablada en la sala de clases;
- películas y videos con subtítulos;
- la asistencia de una persona que tome notas para el alumno con pérdida de la capacidad auditiva, para que así el alumno pueda concentrarse totalmente en la instrucción;
- instrucción para el maestro y compañeros sobre métodos opcionales de comunicación, tales como los signos manuales; y
- orientación individual.

Los niños con pérdida de la capacidad auditiva encontrarán más dificultad para aprender vocabulario, gramática, orden alfabético, expresiones idiomáticas, y otros aspectos de la comunicación verbal que los niños con el oído normal. Para los niños que son sordos o tienen severas pérdidas de la capacidad auditiva, el uso consciente, temprano, y consistente de visibles métodos de comunicación (tales como los signos manuales, el alfabeto manual, y la Palabra Complementada) y la amplificación y entrenamiento oral o rehabilitación auditiva pueden ayudar a disminuir un atraso en el lenguaje. A la edad de cuatro o cinco años, la mayoría de los niños que son sordos están matriculados en la escuela el día completo y hacen trabajo especial para el desarrollo de la comunicación y lenguaje. Es importante que los maestros y audiólogos trabajen juntos para enseñarle al niño a utilizar su capacidad de oído residual al máximo alcance posible, aunque el medio de comunicación preferido sea manual. Como la gran mayoría de los niños sordos (más del 90%) nacen de padres con el oído normal, los programas deben proporcionar instrucción para los padres sobre las implicaciones de la sordera en la familia.

Las personas con pérdida de la capacidad auditiva usan medios orales o manuales para la comunicación

o una combinación de ambos. La comunicación oral incluye lenguaje, lectura hablada, y el uso de la capacidad de oído residual. La comunicación manual tiene que ver con los signos manuales y el alfabeto manual. La Comunicación Total, como método de instrucción, es una combinación del método oral más los signos manuales y el alfabeto manual.

Los individuos con pérdida de la capacidad auditiva, incluyendo aquellos que son sordos, ahora tienen muchos aparatos útiles a su alcance. Los Teléfonos de texto (conocidos como TT, TTY, o TDD) permiten que las personas escriban de Teléfono a Teléfono a través de la red de Teléfonos. El Servicio de Interpretación de Telecomunicaciones ("Telecommunications Relay Service," o TRS), requerido ahora por ley, hace posible que los usuarios se comuniquen con casi cualquiera (y vice versa) por medio del Teléfono. El Centro de Intercambio de Información del Instituto Nacional para la Sordera y Otros Desordenes de la Comunicación (Teléfono: 1-800-241-1044, voz; 1-800-241-1055, TT) tiene disponibles listas de números de TRS por estado.

Recursos

Luterman, D.M. (1991). When your child is deaf: A guide for parents. Parkton, MD: York Press. (Teléfono: 1-800-962-2763.)

Medwid, D.J., & Weston, D.C. (1995). Kid-friendly parenting with deaf and hard of hearing children: A treasury of fun activities toward better behavior. Washington, DC: Gallaudet University Press. (Teléfono: 1-800-451-1073 (V/TTY); (202) 651-5380.)

Ogden, P.W. (1996). The silent garden: Raising your deaf child (Rev. ed.). Washington, DC: Gallaudet University Press. (Teléfono: 1-800-451-1073 (V/TTY); (202) 651-5380.)

Schwartz, S. (Ed.). (1996). Choices in deafness: A parents' guide to communication options. Rockville, MD: Woodbine House. (Teléfono: 1-800-843-7323.)

Organizaciones

Alexander Graham Bell Association for the Deaf, Inc.
3417 Volta Place, NW
Washington, DC 20007
(202) 337-5220 (Voz/TT)
Correo electrónico: info@agbell.org
Web: <http://www.agbell.org>

American Society for Deaf Children
P.O. Box 3355
Gettysburg, PA 17325
1-800-942-2732 (Voz/TTY); (717) 334-7922 (TTY)
Correo electrónico: asdc1@aol.com
Web: www.deafchildren.org

American Speech-Language Hearing Association

10801 Rockville Pike
Rockville, MD 20852
(301) 897-5700 (Voz/TT); 1-800-638-8255
Tiene informacion en espanol.
Correo electronico: accioncenter@asha.org
Web: www.asha.org
Laurent Clerc National Deaf Education Center and Clearinghouse
KDES PAS-6, Gallaudet University
800 Florida Avenue N.E.
Washington, DC 20002-3695
(202) 651-5051 (Voz); (202) 651-5052 (TT)
Correo electronico: Clearinghouse.Infotogo@gallaudet.edu
Web: <http://clerccenter.gallaudet.edu/infotogo/index.html>

National Institute on Deafness and Other Communication Disorders Clearinghouse
One Communication Avenue
Bethesda, MD 20892-3456
1-800-241-1044 (Voz); 1-800-241-1055 (TT)
Correo electronico: nidcdinfo@nidcd.nih.gov
Web: www.nih.gov/nidcd/
Self Help for Hard of Hearing People (SHHH)
7910 Woodmont Avenue, Suite 1200
Bethesda, MD 20814
(301) 657-2248 (Voz); (301) 657-2249 (TT)
Correo electronico: national@shhh.org
Web: www.shhh.org

Esta publicación se hizo posible por medio de una concesión otorgada por Family NET Works y Maryland Developmental Disabilities Council.

Esta material fue obtenido por medio de El Centro Nacional de información para niños y Jovenes con Discapacidades.